

Teatro Imperial de Pasto: 100 Años de Historia



Teatro Imperial de Pasto: 100 Años de Historia¹

Por William Pasuy Arciniegas²

Universidad de La Salle, Colombia



Fotografía 1. Teatro Imperial

Fuente: Archivo personal de William Pasuy Arciniegas

El Teatro Imperial de Pasto ha sido la edificación y escenario cultural más relevante en la ciudad y la región durante la última centuria, no solo por sus años de oro en la realización de una gran diversidad de manifestaciones artísticas, culturales y académicas sino también por la desidia y el olvido que tuvo que soportar en las últimas décadas del siglo pasado, motivo por el cual era pertinente adelantar procesos de puesta en valor y conservación de sus realidades a partir de su magnífico pasado, tristes acontecimientos

¹ William Pasuy Arciniegas. “Teatro Imperial de Pasto: 100 años de historia”, 1ª. ed. San Juan de Pasto: Editorial Universidad de Nariño, 2024, 148.

² Doctor en Arquitectura por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México. Arquitecto por la Universidad de La Salle, Colombia.  <https://orcid.org/0000-0001-9928-5867>

de un presente vivido y la proyección de futuras esperanzas para el disfrute de diversas generaciones.

Por lo anterior, fue necesario conocer su existencia, reconocer su trayectoria y plantear estrategias de recuperación integral para su porvenir, gestión que se inicia en el año de 1995 con la consolidación de un expediente que permitiera postularlo como un monumento nacional, lo que conllevó a su declaratoria como Bien de Interés Cultural Nacional por parte del Ministerio de Cultura en el año de 1998 por sus valores históricos, estéticos y simbólicos, entre otros, gestión realizada por el autor del presente texto, para luego continuar con procesos de concientización, adquisición, inversión para su conservación física y programación cultural por parte de la Universidad de Nariño a partir del año 2000, hechos que son parte integral de su historia contemporánea.

Pero más allá de anhelos comunes, ¿por qué es importante el Teatro Imperial de Pasto para la historia regional, nacional e internacional? La respuesta se puede resumir desde una perspectiva crítica frente a la historia misma de la edificación y, más allá de lo material, visibilizar a los gestores de su creación y colectivo de cultores que dieron vida a este teatro sinigual en Colombia, el cual cumple su conmemoración centenaria en el año 2024. Para ello, se evidencian tres sistemas de análisis y valoración del Teatro Imperial de Pasto: el histórico, el físico-espacial y el sociocultural.

Desde lo histórico, se debe esta creación a un ciudadano y gran empresario pastuso, amante de las artes y la cultura, especialmente del cine, se trata de don Rafael Villota Chaves (1876-1938) quien decidió, junto a su familia, entregarle a la ciudad y la región un recinto para el cine y otras manifestaciones culturales, un visionario como ningún otro de su época, donde Héctor Bolaños Astorquiza (1975) comenta sobre su tenacidad: “El papá de la criatura ... dueño de una visión empresarial exótica para el medio irredento y que por eso no se sabe si llegó con medio siglo de retardo o una centuria de anticipación, con una fuerza de turbina que no tuvo ni ha tenido hasta ahora su gemelo”.³ Una vez creado el Teatro

³ Héctor Bolaños. “Los Nombres sin Olvido”. Pasto: Imprenta Departamental. 1975.

Imperial, se construye una trayectoria centenaria a través de múltiples actividades que le dan vida, desde su presencia física hasta los acontecimientos que se llevaron a cabo dentro de él, lo que le otorga un valor histórico sin precedentes en la región y por lo cual se lo define como patrimonio cultural colombiano.

Sobre lo físico-espacial, es un teatro que quizás por las visitas realizadas a España por parte de Villota Chaves, retoma el lenguaje arquitectónico denominado teatro de corral español. Su construcción inicia de adentro hacia afuera, diseñando el patio, los palcos, el escenario y apartados posteriores por parte del ingeniero Belisario Ruiz Wilches hasta 1924, luego, en 1932 se realiza la construcción de su cubierta o techo (aspecto característico en los teatros de corral: estar al aire libre) por parte del maestro Juan C. Molina y, finalmente, el diseño de la fachada principal por parte del Ingeniero Samuel Chaves presentada en el año de 1993 y terminada su ornamentación hacia finales del año 1938, fecha en que fallece su creador intelectual. Así, se consolida un teatro único, cuyo lenguaje arquitectónico reúne las características del estilo republicano, utilizando un sistema estructural mixto en tapia y madera en cinco pisos, quizás el de mayor altura en Colombia en este tipo de edificaciones, ícono cultural en el centro de San Juan de Pasto.

Finalmente, el tema sociocultural. Las funciones originales fueron de cine mudo, luego, ganaría reconocimiento nacional e internacional al ser la ciudad un paso terrestre obligado por Latinoamérica, animando a diversos artistas, cultores, deportistas y políticos a presentarse en el Teatro, en el marco de las décadas de 1930 a 1950. Luego, entre los años de 1960 a 1970, se retomaría la actividad del cine, especialmente mexicano y aisladas presentaciones, siendo las décadas de 1980 y 1990 las de su estigmatización por la presentación de cine pornográfico rotativo con películas de acción y la falta de mantenimiento apropiado. En esta misma década, se inicia su proceso de nominación como patrimonio cultural colombiano, sintetizando los grandes esfuerzos en la recuperación integral por parte de la Universidad de Nariño, quien garantizaría su conservación física y permanente programación artística, cultural y académica hasta

nuestros días, un renacer que remata con broche de oro sus primeros cien años de existencia.

Así, el Teatro Imperial de Pasto posee importancia por sus diversos valores patrimoniales y culturales, existente por las intensas actividades que en sus espacios se han realizado y cobran vida gracias a los hacedores de las artes y las culturas, pero también por sus multitudinarios públicos que hacen posible su disfrute, pero sin duda, debemos esta gran obra a su creador, a quien merece brindar un reconocimiento eterno por habernos legado un teatro sinigual que, con el paso del tiempo y ya con más de cien años de historia, agradeceremos eternamente a don Rafael Villota Chaves, ciudadano ejemplar a quien dedicamos estas conmemoraciones, cerrando esta reflexión y viaje por la memoria del sur con un extracto del poema de Teófilo Albán Ramos, publicado en la Revista Ilustración Nariñense (1938):

“Se encuentran en tu hogar las almas solas
más tu ejemplo ha quedado refulgente
así como la lucha de las olas
talla al fono una perla de oriente”.⁴

⁴ “Poema a la memoria del gran propulsor del progreso, don Rafael Villota Chaves”. *Revista Ilustración Nariñense*. Pasto, (1938).